

# DETENIDA POR REGALAR RÉPLICAS DE SU VAGINA



Megumi Igarashi es una artista japonesa residente en Tokio que trabaja bajo el alias de Rokudenashi-ko ("Chica Absurda/Mala") (SEP)

**JAPÓN (SEP).** Estas son las contradicciones que no se logran entender, porque en un país donde no es delito celebrar "El día del pene" con un desfile lleno de esculturas y toda clase de accesorios y atuendos alusivos al festejado, sí está penado por la ley la venta, distribución o demostración de otros por ellos considerados "objetos obscenos". ¿Qué tal?



La artista afirmó que no considera la información para la impresión en 3D como material obsceno. (SEP)

Resulta que una controversial artista decidió enviar una muestra de agradecimiento en forma de pequeñas vaginas a quienes aportaron su apoyo económico en respuesta de una solicitud realizada por ella en Internet para llevar a cabo un proyecto personal y esas piezas fueron catalogadas de vulgares.

Ese país, donde la industria pornográfica se dirige principalmente a los hombres y la posesión de pornografía infantil no se ha ilegalizado, con excepción de los manga, los vídeos animados y las imágenes digitales, sigue siendo una sociedad en la que se reprime a quienes tratan de expresar la sexualidad femenina, mientras la sexualidad masculina se tolera en exceso.

Las autoridades, que normalmente se refieren a esa parte íntima de la mujer con eufemismos como "abajo" (asako), repudiaron a la artista por considerar que sus piezas iban en contra de la moral!

## SU HISTORIA

La mujer de esta historia es una artista japonesa de 42 años, Megumi Igarashi, residente en Tokio que trabaja bajo el alias de Rokudenashi-ko ("chica absurda/mala"), quien hasta fue detenida por distribuir las particulares réplicas a las personas que atendieron su llamado por medio de la web para financiar un kayak con la referida forma.

Por supuesto, rechazó su detención y la consideración de las autoridades señalando que "se ha pensado como obscena, porque la han ocultado excesivamente, a pesar de que es una parte del cuerpo".

Mientras la mujer estuvo detenida, se inició una campaña a través de la red para juntar firmas que presionaran para su liberación.

Todo comenzó cuando presuntamente envió a un hombre datos digitales que permitirían reproducir sus

genitales con una impresora en tres dimensiones, a cambio de una suma de dinero, así obtuvo las muestras de su proyecto que envió a sus colaboradores como agradecimiento por su aporte y de paso se hicieran una idea de cómo se vería su creación.

Un método que ya ha empleado en varias ocasiones con el objeto de recaudar fondos para construir un barco con la forma sexual femenina, y hasta la fecha habría conseguido unos \$9.800 (casi €5 mills.), según fuentes policiales locales.

Pero según ella únicamente envió a sus clientes datos, no fotos y afirmó que no considera la información para la impresión en 3D como material obsceno y mucho menos su obra.

La legislación japonesa prohíbe la distribución de materiales "indecentes", lo que en la práctica obliga a que las reproducciones de genitales humanos que aparezcan en medios audiovisuales sean censuradas, aunque tal parece que una reproducción del pene no entra en esta categoría.

## GRAN APOYO

Casi 20 mil personas firmaron la petición a través de Internet para reclamar a las autoridades japonesas que liberaran a la "artista de la vagina" detenida.

La petición, dirigida a la policía metropolitana de Tokio, fue el reflejo del gran revuelo causado en Japón por este caso que también fue dado a conocer ampliamente por los medios internacionales.

La artista se ha ganado el sobrenombre de "artista de la vagina", no gracias a este caso en particular sino por sus diversas esculturas e instalaciones de arte pop inspiradas en los genitales femeninos.

Su objetivo es "desafiar los tabúes" y "luchar contra la discriminación" sobre la sexualidad femenina en la sociedad japonesa, según afirmó la propia mujer.

Ha sido un arresto injusto. No me creo que mis genitales sean obscenos», explicó Igarashi tras su liberación en declaraciones recogidas por Kyodo.

«Mi cuerpo es algo mío. No es aceptable que se determine su valor como algo 'obsceno' solo desde el punto de vista masculino», añadió.



Igarashi puso en marcha una iniciativa en la red con el objeto de recaudar fondos para construir un "kayak" con la forma del aparato reproductor femenino. (SEP)



En varias ocasiones ha recaudado fondos para construir diversas obras con la forma del aparato



Ella fue arrestada por enviar datos que servían para recrear sus genitales con una impresora 3D, ya que la ley japonesa prohíbe distribuir material obsceno. (SEP)